

El Gobierno impulsará en la zona norte la modernización de todo el regadío

El proyecto para incorporar el riego por goteo afectará a 600 agricultores y 500 hectáreas de la SAT San Enrique. Los regantes tienen garantizados los recursos hídricos hasta el mes de mayo tras recibir agua del Júcar-Vinalopó

11:17 VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★



Tweet 3

Recomendar 1

E. D. G. El Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente ha incluido a la Sociedad Agraria de Transformación (SAT) San Enrique dentro de los planes de modernización del regadío para el trienio 2013-2015, lo que supondrá que el riego por goteo pueda llegar a 600 agricultores y 500 hectáreas de la zona norte de término municipal ilicitano. Así lo anunció el presidente de la entidad, Ángel Urbina, quien indicó que a lo largo de este año se comenzará a redactar el proyecto en colaboración con el Ministerio y la Conselleria de Agricultura. En esta línea, Urbina incidió en la necesidad de "ejecutar el plan de modernización de nuestro perímetro regable que prácticamente linda con los parques municipales del norte de la ciudad".



El pantano de San Enrique también está completamente lleno diego fotógrafo

MULTIMEDIA

Fotos de la noticia

El responsable de la entidad también indicó que los regantes de San Enrique disponen por primera vez en toda su historia de caudal de calidad y en cantidad que garantizará el riego para sus cultivos en los próximos cinco meses y, concretamente, hasta mayo. Los dos embalses reguladores de esta entidad, el de San Enrique y el del conseller José Ramón García Antón, acumulan en estos momentos 90.000 y 400.000 metros cúbicos (m3) respectivamente de aguas procedentes del postravase del Júcar-Vinalopó, y derivados desde Villena.

"Hemos conseguido tener garantizada agua suficiente y de calidad hasta el mes de mayo. A partir de ese momento, esperamos recibir más recursos procedentes del Júcar para poder seguir generando riqueza en unos momentos en los que la agricultura se ha posicionado como uno de los principales motores económicos", según destacó el presidente de San Enrique.

A su juicio, el futuro de esta entidad pasa por conseguir de manera definitiva una concesión de agua del río valenciano, ya que los recursos que están llegando desde los últimos meses de 2012 forman parte de una medida puntual ocasionada por el vaciado del embalse de San Diego de Villena para ser reparado al presentar numerosas fugas de agua.

Hasta ahora, el agua que utilizaban los regantes de San Enrique procedían exclusivamente de los pozos de su propiedad declarados como "sobreexplotados", y situados en la Sierra de Crevillent.

El agua de estos sondeos, además de su alto coste económico, ya que debía ser extraída desde una profundidad de 600 metros, presentaba una pésima calidad para el uso en la agricultura como consecuencia de su alta concentración en sales. Por ello, según subrayó Urbina, con la llegada de las aguas del Júcar, y al contar con dos embalses, "se ha conseguido por fin un proyecto que se inició hace diez años y que beneficia a muchas familias".

Un año "crucial"

El responsable de la SAT San Enrique consideró que 2013 será "un año crucial" para el futuro y la viabilidad de

la agricultura alicantina. Entre otras cuestiones porque, según indicó, "esperamos que el Gobierno central modifique la toma del trasvase Júcar-Vinalopó desde el Azud de la Marquesa a Cortes de Pallás", y también porque "se prevé" que sea reparada la rotura del trasvase Tajo-Segura. Paralelamente, incidió en la necesidad de que se aprueben los planes hidrológicos que más afectan a la provincia, como son los del Segura, el Júcar y el Tajo. Sobre este último, dijo que "la cosa pinta mal" en referencia a las propuestas de responsables de la Confederación del Tajo para disminuir la cantidad de agua trasvasable.

Apoyo unánime de EU, PSOE y Compromís

El apoyo para que el trasvase Tajo-Segura continúe en sus actuales términos es prácticamente unánime, como lo es también el rechazo de las propuestas de responsables de la Confederación del Tajo para que el agua trasvasada se rebaje a la mitad. El responsable provincial de Agua del PSOE, y excomisario de aguas de la Confederación del Segura, Manuel Aldeguer, aseguró que disminuir los caudales "dañaría muy seriamente, y de forma irreparable, las 147.000 hectáreas de regadío de Alicante y Murcia", y afirmó que el trasvase "contribuye enormemente al PIB del Estado, y beneficia incluso a Castilla-La Mancha; si esta comunidad necesita agua existen otras soluciones". Por otro lado, el concejal del PSOE en Elche Emilio Doménech indicó que "nuestra postura es la de siempre, la defensa de los caudales del Tajo y de los agricultores". De igual forma la diputada de Compromís, Mireia Mollá, dijo que "no estamos a favor de las políticas trasvasistas, pero, en el caso del Tajo, ya está hecho y suprimirlo es lo peor que se puede hacer". Finalmente, desde EU, Juan Antonio Cano, explicó que "no se puede acabar con el trasvase mientras que no existan alternativas". El equipo de gobierno ilicitano, del PP, y el Partido de Elche no opinaron al respecto.